

Núñez Pacheco, Rosa & Torres Santillana, Gregorio. *Polifonía del silencio. La literatura en Arequipa, 1995-2005*. Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín, 2022, 98 pp.

DOI: <https://doi.org/10.36286/mrlad.v3i6.215>

La crítica literaria de Arequipa tiene una genealogía rescatable. Existe una tradición de esta índole que parte desde el siglo XIX hasta nuestros días, cuya cronología podría demarcarse en cuatro periodos: crítica impresionista (del siglo XIX hasta 1970), crítica estructuralista (de 1970 hasta 1995), modernización (de 1995 hasta el año 2000) y posestructuralismo (del año 2000 en adelante). Dicho esquema temporal, propuesto por Gregorio Torres Santillana (2017), da pie a una nómina extensa de escritores que pueden considerarse, en mayor o menor medida, críticos literarios. Para abreviar la lista, hemos de pensar solo en uno de cada periodo: Francisco Mostajo, Tito Cáceres Cuadros, César Delgado Díaz del Olmo y Carlos Arturo Caballero Medina. Asimismo, considerando este trasfondo, podemos remitirnos a los dos últimos periodos para clasificar la aparición de *Polifonía del silencio. La literatura en Arequipa, 1995-2005*, de Rosa Núñez Pacheco y el mismo Torres Santillana.

En tal perspectiva, la primera observación que surge es la carencia de un análisis y una interpretación profunda de la década comprendida entre 1995 y 2005. No así, la intención de la monografía es otra, puesto que se preocupa por catalogar y organizar el repertorio de autores tanto en el ámbito poético como narrativo de Arequipa. En otras palabras, pretende recopilar información sobre escritores propios de la región en aquel tiempo y actualizar la cronología de la literatura arequipeña. Los aportes resaltan en las referencias y los breves comentarios que sirven para ampliar un estado del arte sobre escritores contemporáneos de los años 90; en consecuencia, funcionan como una antesala general para realizar entradas de mayor complejidad analítica. Podría decirse, incluso, que este trabajo complementa el único esbozo de historia literaria en la ciudad: *Literatura Arequipeña* (2003) del Dr. Tito Cáceres Cuadros. Visto así, pese a ser una obra de autores que atravesaron los periodos de modernización y posestructuralismo, se mueve bajo los límites más expeditos de la crítica académica.

Como los autores aclaran en la “Presentación”, la obra tiene una antigüedad de 18 años, pues resultó ganadora del concurso de ensayo: El autor de creación literaria de la Macroregión Sur, organizado por PROMOLIBRO del Ministerio de Educación del Perú

en el 2006. En aquel entonces titulaba *La polifonía del silencio. La literatura en Arequipa en los diez últimos años (1995-2005)*, pero recibió ligeras variaciones que pueden notarse en la edición actual. Entre ellas, figura el prólogo de Fernando Iwasaki: “Mapamundi de Arequipa”, el cual elogia la labor concretada, pero también manifiesta la disconformidad que deja un catálogo de escritores. Se pregunta cuáles habrán sido las dinámicas de producción y comercio editorial que propulsaron el crecimiento de la actividad literaria, pues se trata de un fenómeno novedoso y trascendental en el sur del Perú. Esto es un aspecto que demanda indagaciones desde la sociología de la literatura; no obstante, los registros que aporta el libro para la historia de la literatura arequipeña siguen siendo rescatables.

En la “Introducción”, vemos siete hipótesis para explicar esta eclosión literaria: (1) la modernización de la ciudad en materia tecnológica e industrial, puesto que abarató costes y facilitó la reproducción de los libros impresos; (2) la tradición letrada de Arequipa, cuya vigencia viene desde el siglo XIX hasta el día de hoy y destaca, especialmente, en la producción poética; (3) la Escuela de Literatura de la Universidad Nacional de San Agustín, que acogió varios críticos literarios en su etapa de formación, promovió actividades culturales para reunir a escritores de toda talla y sirvió de recinto para los novicios en la escritura literaria; (4) los concursos de escritura creativa a mediados de los años 90 que motivaron y difundieron a varios poetas y narradores de la década; (5) la modernización social, que vislumbró una mayor movilización femenina en el ámbito literario a comparación de décadas anteriores; (6) las librerías de la ciudad, cuya presencia ha perdurado por parte de aquellas que distribuyen novedades y, a su vez, se ha incrementado respecto de las que distribuyen libros de segunda mano; y (7) los estudios críticos y antologías que han visibilizado y valorado el capital simbólico de la tradición literaria en la región arequipeña.

La sección inicial lleva por título “La poesía: Crónica de nuestros días” y contiene comentarios sobre 31 publicaciones del género, de las cuales destacan cuatro propuestas en particular: *Funesta trova* (2003) de José Gabriel Valdivia, *Los muros de la ciudad* (2001) de Leandro Medina, *Dinámica del fuego* (2000) de Jimmy Marroquín y *Graffiti de Zoo* (2003) de Juan Yufra. De acuerdo con esta cifra, y nómina predilecta, la poesía, en primer término, rinde culto a la otredad periférica y se remite a una ciudad de rostro indefinido donde las revoluciones solo pueden darse en la palabra. Además de ello, en segundo término, presenta una multiplicidad temática y estilística que puede dividirse en

nueve tendencias que van hacia lo erótico, lo cotidiano, lo ciudadano, lo mítico, lo místico, lo barroco, lo andino, lo marginal y lo femenino. En tercer y último término, no da atisbos de la arequipeñidad tradicionalmente conocida, lo cual no niega la existencia de una identidad que podría estar creándose o reconfigurándose.

La siguiente sección titula “La narrativa: Petit Boom de los noventa”. En ella, los autores apostillan las obras de 20 narradores, entre las cuales resaltan cinco: *Invencible como tu figura* (2005) de Fernando Rivera, *Diario del retorno* (2004) de Willard Díaz, *Tentaciones de Ariana* (2000) de Mary Ann Ricketts, *Recursos para la soledad* (2001) de Juan Pablo Heredia Ponce y *Compartiendo la felicidad* (2000) de Aldo Díaz Tejada. Por una parte, estas sobresalen por la ficcionalización de espacios marginales en tanto desmitifican la idealización de la familia tradicional, por la renovación del imaginario de la ciudad y por el nuevo rol de la ficcionalización. Por otra parte, también es perceptible la deconstrucción del rostro blanco de la ciudad, pues tales discursos responden al propio territorio, pero sin encasillarse en localismos. El foco de esta narrativa tiende a recrear la realidad y proponer discursos abiertos, al mismo tiempo que asume una ciudad con problemas, un semblante más andino y alternativas de desarrollo.

Finalmente, en “A manera de conclusión”, se sintetizan las proposiciones colegidas tras el examen del material poético y narrativo. Por tanto, podemos resumir lo siguiente: (1) La literatura de 1995 al 2005 se aparta del tradicionalismo que ha identificado popularmente a la ciudad, mientras la gran producción de títulos es superior a décadas anteriores y coincide con la crisis tanto económica como social de Arequipa. Así también sus discursos se modernizan por el post-estructuralismo que ingresa a las aulas universitarias y las repercusiones de la globalización. (2) La poesía de este contexto busca apropiarse de la marginalidad, cuestionar el lenguaje, asumir la heterogeneidad tanto de temas como estilos y una identidad personal que no encaja en una generación sólida, pero que intenta superar cierto desencanto individual a través de la palabra. (3) La narrativa se distingue porque se aleja del costumbrismo telúrico, asume la ficción literaria solo como creación e imaginación verbal, evidencia una consciencia crítica del entorno a través de sus personajes, adopta la marginalidad como *leitmotiv* y propone una nueva subjetividad arequipeña, más andina o más abierta.

De esta obra monográfica, podemos valorar la cuantiosa variedad de hipótesis que desliza en su tratamiento general, pues resultan provocativas ante el indagador o el crítico

literario que anhele llevar los asuntos a otro nivel de complejidad. En efecto, brinda temas de tesis para estudiar la literatura de los años 90 en Arequipa. Podríamos mencionar los siguiente: las reflexiones en torno a la modernidad y posmodernidad periféricas, las reformulaciones del concepto de generación, las transformaciones discursivas de la identidad regional y su relación con otros territorios, las propuestas estéticas en comparación con otras del país o el continente, la reivindicación de escritores u obras que pasaron desapercibidas, el crecimiento de la producción y distribución editorial en el circuito regional, entre otras. En fin, es un agregado aprovechable en el estado de la cuestión de la literatura arequipeña contemporánea y cumple con uno de los pendientes en la agenda de las literaturas regionales: la promoción de iniciativas en el ámbito académico para formar un campo de estudios especializado y proyectos grupales del mismo corte (Terán, 2023).

Además, es apreciable el cuestionamiento del concepto de mestizaje, ya que toca una polémica necesaria en la que figura como una identidad renuente a la asimilación de culturas externas. Ciertamente existen cuestionamientos que acusan colonialismo en su concepción, tanto desde una lectura continental (Díaz, 2013) como desde una local (Castillo, 2020), pero también que tiene una relevancia insoslayable para los estudios culturales latinoamericanos que reconocen sus propios críticos (Vergara, 2001), puesto que, por lo menos, posee aciertos parciales para afirmar una identidad, mas no para negar otras (Vergara & Vergara del Solar, 2002). Asimismo, este reproche es criticable si consideramos que la apertura del mestizaje nunca fue negada por sus teóricos; ya sea definido como una tarea que todavía no ha terminado (Paz-Soldán, 2005) o como la creatividad que sintetiza aportes foráneos con los oriundos (Del Busto, 2002). En este sentido, el mestizaje tiende a la integración porque se cuestiona por los puntos análogos entre las culturas y las sociedades¹; empero, esto solo advierte la disputa natural entre la conservación y el desplazamiento de costumbres y capital simbólico para la posteridad, debido a que no existe una *tabula rasa* ni un totalitarismo homogéneo. Tal vez es tiempo de matizar más la categoría.

No podemos dejar de lado el esfuerzo por reconstruir la memoria literaria del Perú a través de una de sus partes. Los estudios de literatura regional siguen en continuo

¹ Eusebio Quiroz Paz-Soldán lo ha demostrado en una entrevista: “[...] no podemos pretender que los peruanos de Piura sean iguales a los de Arequipa, pero ¿qué es lo que tenemos en común?, ¿qué es lo que nos identifica?, ¿qué es lo que nos hace tener un contenido mental igual?” (Valle, 2010, p. 55).

desarrollo, por lo que provocaciones como las de este libro sirven de llamado a los jóvenes críticos, a aquellos pensadores emergentes en el mundo de las letras peruanas. Esto es propicio si queremos comprender las alteridades del territorio y converger adecuadamente en el canon literario, cultural y humanístico. Uno de los deberes de todo literato académico reside en develar la función social² de la literatura a fin de acceder a los mecanismos simbólicos que articulan el imaginario común y comprender el orden de sus discursos. No obstante, la comprensión no es estática; es inherente tanto a la acción práctica como teórica, por lo que apunta a erigir nuestro horizonte histórico³. Escuchar la polifonía de las literaturas regionales es un imperativo.

Edward Álvarez Yucra
Universidad Nacional de San Agustín
mosiahalfvare@hotmai.com
<https://orcid.org/0000-0002-3149-4061>

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CASTILLO FLORES, A. (2020). Arequipa: entre el valle y el altiplano (peruanidad y filosofía del otro). *DISENSO. Crítica y Reflexión Latinoamericana*, 3(1), 70-116. <https://barropensativo.com/index.php/DISENSO/article/view/60/49>
- CORNEJO POLAR, A. (2013). *Sobre literatura y crítica latinoamericanas*. Latinoamericana Editores.
- DÍAZ ESPONZOZA, R. (2013). El mestizaje en América Latina ¿Síntesis cultural o encubrimiento del otro? *Otros logos. Revista de estudios críticos*, (4), 127-144. <https://www.ceapedi.com.ar/otroslogos/Revistas/0004/07%20Raul%20Diaz%20Espinoza.pdf>
- DEL BUSTO DUTHURBURU, J. A. (2002). El mestizaje en el Perú. En M. Guerra Martinère, O. Holguín Callo & C. Gutiérrez Muñoz (Eds.). *Sobre el Perú: homenaje a José Agustín de la Puente Candamo* (pp. 313-335). PUCP.
- GARCÍA-BEDOYA, C. (1990). *Para una periodización de la literatura peruana*. Latinoamericana Editores.
- PAZ-SOLDÁN, E. (2005). La identidad cultural arequipeña como camino de la identidad nacional peruana. *Persona & cultura*, (4), 57-75. https://ucsp.edu.pe/images/centro_de_estudios_de_la_persona/Eusebio-Quiroz-

² Podría decirse de las literaturas regionales en Perú lo mismo que afirmó Antonio Cornejo Polar (2013) sobre la literatura latinoamericana: “Mientras no sepamos cómo funciona socialmente la literatura latinoamericana será prácticamente imposible comprender con rigor el sentido de su desarrollo histórico y hasta sus manifestaciones textuales concretas” (p. 57).

³ ¿Cómo explicar el presente sin conocer el pasado? ¿Cómo construir el futuro sin comprender el presente? Carlos García-Bedoya (1990) fue preciso al sentenciar nuestra condición al respecto: “Para los periféricos sigue siendo un imperativo, no sólo comprender, sino también construir la historia” (p. 12).

- TERÁN MORVELI, J. A. (2023). Literaturas regionales en el Perú: una propuesta y una agenda. *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, (74), 167-203. <https://doi.org/10.46744/bapl.202302.006>
- TORRES. G. (Ed.) (2017). ¿Qué es la crítica literaria? En *AIRESDELSUR. Cuerpos de reflexión crítica* (pp. 17-43). Quimera.
- VALLE RONDÓN, F. (2010). «La identidad cultural mestiza puede ser camino a la identidad cultural nacional». En F. Valle Rondón (Ed.). *Tres historiadores y un presente. Perspectivas para la historiografía peruana* (pp. 49-64). UCSP/Instituto Riva-Agüero.
- VERGARA ESTÉVEZ, J. (2001). Cultura y mestizaje en América Latina. Una crítica a la tesis de la identidad cultural mestiza. *Boletín de Filosofía*, (11), 195-222.
- VERGARA ESTÉVEZ, J. & VERGARA DEL SOLAR, J. (2002). Cuatro tesis sobre la identidad cultural latinoamericana. Una reflexión sociológica. *Revista de Ciencias Sociales (CI)*, (12), 77-92. <https://www.redalyc.org/pdf/708/70801206.pdf>

Conflicto de intereses

Los autores no presentan conflicto de intereses.

Financiamiento

Autofinanciado